

III Sección: Humanismo contemporáneo

El Nuevo Humanismo proyecto emancipatorio

Miguel Baraona Cockerell
Universidad Nacional de Costa Rica
miguel.baraona.cockerell@una.cr

Jaime Mora Arias
Universidad Nacional de Costa Rica
jaime.mora.arias@una.cr

María Sancho Ugalde
Universidad Nacional de Costa Rica
maria.sancho.Ugalde@una.cr

Recibido: 4 de diciembre de 2016

Aceptado: 20 de marzo de 2017

Resumen:

Se presenta una discusión sobre el trabajo de investigación, reflexión, debate y producción intelectual en el Centro de Estudios Generales-UNA, sobre el tema del Nuevo Humanismo y su implementación en el trabajo sustantivo de esta facultad en años recientes. Se presentan primero las circunstancias históricas de la humanidad en el presente que invitan de manera urgente a una praxis humanista en los albores del siglo XXI. A continuación, se revisa la historia del pensamiento humanista, para luego presentar el Paradigma Tridimensional (PTD) del Nuevo Humanismo. En la sección siguiente, se presentan algunas derivaciones intelectuales del PTD, aplicado a la coyuntura global en nuestros días. En resumen, se defiende la noción de que el Nuevo Humanismo puede llevar a una praxis académica transformadora dentro del CEG-UNA, y quizás en tanto modelo universal para otras facultades y universidades dentro y fuera del contexto latinoamericano.

Palabras claves:

Nuevo Humanismo; emancipación; nueva praxis académica; Paradigma Tridimensional.

The new humanism as an emancipatory project



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.una.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Abstract:

A discussion concerning the research, debate and intellectual production-work within The Center for General Studies-UNA on the notion of New Humanism in recent years, is developed in this article. Issues referred to the academic implementation of the proposal of New Humanism in the CEG-UNA, is examined as well. First, the article refers briefly to the global and critical circumstances of the XXIst century that could be faced from a new humanist approach. The following section presents an historical perspective on the evolution of the humanist thought, as a necessary introduction to the Tridimensional Paradigm (TDP) of New Humanism. Finally, some of the intellectual derivatives of the TDP are examined. In brief, this essay defends the notion that the TDP of New Humanism can lead to an innovative academic within the CEG-UNA, and maybe also as a universal model for other faculties and universities within and outside the Latin American context.

Key words:

New Humanism; emancipation; new academic praxis; Tridimensional Paradigm.

1. Introducción

Este trabajo intenta situar la importancia de un nuevo pensamiento humanista dentro de la génesis histórica e intelectual de esta perspectiva y, además, dentro del contexto actual crítico en el que se encuentra sumida la humanidad en nuestros días. A nuestro juicio, nos hayamos enfrentados a una serie de disyuntivas decisivas para el futuro cercano y lejano de nuestra sociedad moderna, y postulamos que una nueva perspectiva humanista desempeña en estas circunstancias un papel ético-filosófico y socio-político de importancia crucial para definir nuestros derroteros de hoy y del mañana. Además, nos interesa resaltar la trascendencia pedagógica del Nuevo Humanismo, y su importancia dentro de la vida académica del Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional de Costa Rica (CEG-UNA).

En el segundo punto examinamos de manera muy sucinta las cuatro crisis que consideramos más importantes de nuestra era, y ello nos sirve como trasfondo para situar y enfatizar la importancia de la praxis humanista en el presente. En el tercer acápite, abordamos lo esencial del Nuevo Humanismo, ubicándolo en una



perspectiva histórica e intelectual muy amplia. En la sección cuarta, exponemos algunos ámbitos y problemáticas específicas dentro de las cuales el pensamiento y la práctica humanista juegan y/o deben jugar un papel preponderante. Y para concluir, exponemos a grandes rasgos el significado que el Nuevo humanismo ha llegado a tener dentro de la vida académica del CEG-UNA.

2. Las cuatro crisis

En un ensayo recientemente publicado (1), uno de los autores de este artículo ha escrito junto con su coautor que:

En este ensayo postulamos que la humanidad enfrenta cuatro crisis centrales (2), cuyo origen, génesis y consecuencias son diferentes, pero están intimamente relacionadas dentro de un complejo sistema de interacciones que torna muy difícil la solución de cada una y de todas ellas (3). Estas cuatro amenazas que se ciernen sobre el futuro de toda la humanidad son: 1. La crisis ambiental, expresada sobre todo en el macro-proceso de cambio climático global; 2. La crisis económica, que pone en evidencia la senilidad del capitalismo en su fase hipermoderna temprana; 3. La crisis de hegemonía (4), que no es otra cosa que una crisis del Sistema-Mundo imperante desde el siglo XVI en sus expresiones más recientes y posteriores a la Guerra Fría, pero, también, una crisis del hegemon norteamericano; 4. La crisis de nuestra civilización, dominada por la racionalidad económica capitalista, y que ha penetrado de manera incontenible y devastadora en la esfera cultural y de las relaciones humanas, generando formas aún más severas de alienación colectiva e individual que en el pasado reciente y lejano (5). (Baraona y Herra, 2016, p. 21-23).

Cada una de estas crisis asume una importancia global que atañe al conjunto de la humanidad, y al mismo tiempo, todas ellas poseen rasgos particulares determinados por su naturaleza específica, sus propias causas peculiares, y sus distintas escalas temporales de desencadenamiento. Sin embargo, la raíz común que todas comparten tiene que ver con el modelo de desarrollo capitalista y con los sempiternos procesos de modernización capitalista que como un oleaje incesante, no cesan de estrellarse contra la vida y la existencia de las grandes mayorías en el



planeta, y que nos conducen de manera en apariencia inleuctable hacia el colapso de todas nuestras redes de sobrevivencia colectiva.

a. La crisis económica

A partir del año 2008 se desencadena una crisis económica global con diferentes expresiones nacionales y regionales –mientras en algunos lugares hay recesiones severas y prolongadas, en otras continúa un crecimiento, incluso elevado como en China, pero a la baja- de la cual no se consigue salir del todo (6), a pesar de los programas masivos de expansión cuantitativa, que inyectan cantidades enormes de dinero y liquidez en muchas de las principales economías nacionales, y a pesar también de las muy bajas tasas de interés y la ampliación del crédito bajo numerosas formas diferentes (7). Esto conduce a un crecimiento desmesurado de los mercados de valores, a un aumento sin precedentes de los déficits fiscales, de las deudas públicas y privadas, y a una mayor concentración de la riqueza en un porcentaje cada vez menor de la población mundial (8). En realidad, lo único que se consigue es aplazar una crisis más aguda, pero que cuando retorne y golpee a la economía mundial, será mucho más profunda y prolongada (9).

b. La crisis ambiental

Un estudio reciente muestra que el 98% de los científicos que han publicado algún estudio en los últimos 15 años sobre el clima mundial están de acuerdo con que existe un proceso de calentamiento global y que este responde a causas de origen antropogénico (10). La crisis ambiental que afecta la red de la vida sobre el planeta, y nos incluye a nosotros también como una de las especies potencialmente en peligro está sobre todo marcada por el proceso de cambio climático global, mismo que constituye el mayor factor de riesgo ambiental para la vida sobre el planeta (11).



c. La crisis de hegemonía

Desde el fin de la guerra fría y la disolución del sistema internacional de seguridad y de correlación de fuerzas de ese período, la hegemonía mundial norteamericana parecía asegurada luego del colapso de la Unión Soviética y sus aliados de la Europa del Este. Tanto es así, que los neoconservadores que han diseñado la política internacional de los EEUU desde comienzos de la década del 90 del siglo pasado, proclamaron que el siglo XXI sería el “nuevo siglo americano”. Sin embargo, con el auge de China, la reconstrucción de Rusia, y la emergencia de los BRICS sumado a los desafíos latinoamericanos a la hegemonía de los EEUU, hemos entrado en una fase turbulenta del sistema mundial y transitamos por una multipolaridad cada vez más pronunciada. Esto coloca al mundo en una posición de gran peligrosidad, y enfrentado a la posibilidad de una conflagración bélica mundial (12).

d. La crisis de civilización

La influencia creciente del consumismo, el tecnologismo a ultranza y el mercantilismo han erosionado de manera muy profunda las bases culturales en sus expresiones más sofisticadas de origen europeo -y que los EEUU fomentaba mediante su hegemonía global- de una civilización que se constituye con la expansión del capitalismo y su transformación en un Sistema-Mundo. Así, el conjunto de la civilización contemporánea avanza de manera implacable hacia una trivialización, vulgaridad, comercialización y mediocridad predominante y que caracteriza a lo que Guy Debord llamó la “sociedad del espectáculo”, y que Marcuse también definió como el surgimiento del “hombre unidimensional” (13). Estos factores esenciales son los que configuran, a nuestro juicio, lo que llamamos aquí una “crisis de civilización”.

3. ¿Qué es el Nuevo Humanismo?



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr/) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

a. Breve historia del pensamiento humanista

A través de la historia del humanismo, se pueden señalar cuatro etapas o períodos durante los cuales se produjo una gran actividad intelectual y filosófica en todo lo referente al ser humano, lo que lo diferencia de otros seres vivos y todo lo que concierne a su conformación moral y espiritual (Baraona y Mora, 2016, p. 23-80).

Humanismo Greco-romano

Es innegable el aporte e influencia que la cultura grecolatina ha ejercido a través de siglos en la conformación y desarrollo de la civilización occidental. Dicha contribución al desarrollo científico no solo lo fue para occidente, sino para todo el pensamiento universal.

El surgimiento de la doctrina política de la “democracia” nació en la Grecia antigua, aunque como es sabido, esta democracia era controversial por ser discriminativa, clasista y elitista.

En términos muy generales, puede afirmarse que en la antigua Grecia, la filosofía y el pensamiento significó una etapa de gran creación, en parte posible porque se trató de un período muy próspero que permitió a una clase intelectual despreocuparse de las obligaciones cotidianas y dedicarse por entero a la meditación y a la creación de ideas.

Dentro de esta pródiga etapa de filósofos y pensadores podemos citar entre muchos otros a Sócrates, Platón, Cicerón, Esquilo, Eurípides, Sófocles, Aristófanes y muchos más que conforman el fundamento y el florecimiento de la filosofía y el pensamiento greco-romano (14).

Humanismo de la edad de Oro Islámica



En un corto período de tiempo, el Imperio Musulmán logró extenderse en una gran área del Medio Oriente y el norte de África y rápidamente extendió sus dominios a la Península Ibérica conformada por España y Portugal. Esta rápida expansión se ubica entre los siglos VII y VIII de la era común, propició el florecimiento de una gran revolución cultural que nacería en dos grandes centros neurálgicos: El Califato de Bagdad y el Califato de Córdoba en los que se gestaría y desarrollaría lo que se conoce como “la Edad de Oro Islámica”. Entre los años 711 y 726 puede ubicarse el dominio musulmán en la Península Ibérica lo que conllevó al surgimiento de una nueva sociedad y cultura bajo la supremacía islámica, que a su vez propició el advenimiento de un nuevo orden étnico muy distante al anteriormente imperante integrado por iberos, púnicos, romanos, vascos, vándalos, judíos, fenicios, griegos, visigodos y otros más.

Si bien es cierto este nuevo orden étnico surgido en la Península Ibérica con la conquista musulmana no puede considerarse igualitario durante los siglos en que imperó, sí se distinguió por la tolerancia de culto y por la relativa aceptación de cristianos y judíos con los cuales los musulmanes convivían en áreas urbanas y territorios rurales. También, es necesario señalar que cristianos y judíos eran considerados como ciudadanos de segunda categoría lo que les compelió a pagar ciertos impuestos extraordinarios y a ser tratados como étnicamente inferiores a los musulmanes, pero estaban eximidos de servir en las fuerzas armadas musulmanas lo que lleva a considerar que su dominación fue benigna.

Solo un siglo después de su predominancia en la Península Ibérica, los musulmanes conquistaron e islamizaron el Medio Oriente, Egipto, Mesopotamia y la antigua Persia.

Destaca como un referente y símbolo de la civilización musulmana, la Casa de la Sabiduría, una institución destinada al estudio, la reflexión, el intercambio, la investigación y la innovación científica, filosófica y artística y en cuyas instalaciones se dieron cita los eruditos más conspicuos del Medio y Lejano Oriente (15).



Entre otras cosas, en este centro de estudio se tradujeron, discutieron y estudiaron las obras de Aristóteles, Sócrates, Platón, Hipócrates, Herodoto, Esquilo y muchos otros, así como obras selectas de la antigua Persia, India y China y otros territorios de Oriente.

Entre los muchos eruditos y sabios de la Edad de Oro islámica, destacan Avicena, Maimónides y Averroes y muchos otros más.

Humanismo del Renacimiento Europeo

El Renacimiento Europeo se ubica entre los siglos XIV y XVI y es el período de la historia del humanismo al que se le ha dedicado más atención y estudio. No hubiera sido posible su nacimiento sin el gran auge que propició las traducciones al árabe y al hebreo de las obras de la filosofía griega y en menor cuantía la romana.

No se tiene claridad de cuándo apareció por primera vez el término “humanismo”, pero se cree que se originó de la expresión “literae humaniores” que se orientaba hacia lo que se llamó “nuevo aprendizaje”, con una predisposición a recuperar y readoptar la literatura clásica en latín y a propiciar distanciamiento con la litterae sacrae (literatura religiosa) que en la Edad Media se había impuesto a la literatura europea. Significó un divorcio cada vez más definitivo con la casi prescripción o al menos limitación que la Edad Media había impuesto a la divulgación de obras clásicas de la antigüedad, dándole preferencia a lo sacro, sobrenatural y religioso, sobre lo escéptico, naturalista y mundano. En síntesis, el advenimiento del humanismo desde un criterio ideológico y cultural, marca la transición entre la Edad Media y el Renacimiento (16).

La influencia renacentista de la Edad Oro del mundo islámico tuvo en Europa un proceso muy lento de asimilación tal vez porque no se estaba preparado para absorber esas enseñanzas procedentes de una región que para entonces parecía muy lejana del mundo occidental. Por otra parte, la Iglesia Católica ejercía un control represivo e intolerante en temas y tratados de pensamiento intelectual. El conocimiento árabe y las doctrinas islámicas eran considerados como un serio



peligro para los cristianos. A pesar de esto, al comienzo del siglo XIII, los centros educativos europeos comienzan lentamente a separarse del escolasticismo de la Edad Media para dar lugar a casas de enseñanza similares a las universidades actuales. Una serie de disposiciones en todos los ámbitos del quehacer humano, culmina con la expansión de los principales centros de población y con ella, el surgimiento de todo tipo de oficios y labores.

En lo que a la educación se refiere, la separación lenta pero constante de la educación universitaria de la imposición eclesiástica da paso a la intelectualidad y civismo que a su vez propician los grandes cambios sociales, económicos y políticos. En estos innegables logros de la educación, mucho aportan los ricos mecenas que financiaron y patrocinaron centros de enseñanza.

Entre los grandes pesadores y forjadores del Renacimiento Europeo, podemos citar a: Erasmo, Ariosto, Lutero, Dante Alighieri, Francesco Petrarca y a Giovanni Pico della Mirandola.

Humanismo Liberal

Se entiende como Humanismo Liberal a un movimiento político y liberal que aboga y propone el auto-gobierno en oposición y detrimento de los gobiernos aristocráticos y oligárquicos que habían predominado en Occidente y en casi todo el mundo por muchos años. Puede afirmarse que este movimiento es de los más extremos en el ámbito de la liberación social y política y sin el cual no serían viables otras corrientes de pensamiento que abogan por los mismos fines.

El humanismo liberal propone una ética democrática fundada en la soberanía del pueblo, igualdad de derechos individuales, universales e inalienables. No puede negarse que estos valores en muchas ocasiones han sido manipuladas y desvirtuados por quienes se han beneficiado del poder y del dinero, convirtiendo la representación democrática en maquillaje de torcidas pretensiones.

Es necesario apuntar que uno de los propósitos fundamentales del liberalismo clásico –muy distinto de lo que hoy se denomina pensamiento “liberal”-



es oponer la representación popular al absolutismo y abusos en los que incurriera el Estado cuyo acaparamiento desmedido del poder es considerado como una seria amenaza y obstáculo para el libre ejercicio y plena realización de los derechos individuales.

El liberalismo se define como una corriente de pensamiento planteado durante la Ilustración y que floreció durante el siglo XIX, y que concibe al ser humano y sus derechos en el centro de una serie de pensamientos políticos, ideológicos y económicos (17).

Entre los grandes pensadores occidentales de distintas épocas de la Ilustración y del Liberalismo, podemos citar a Spinoza, Voltaire, Diderot, D'Alembert, Adam Smith, Condorcet, Bentham, David Ricardo, Emerson, Montesquieu, Hobbes, Locke, Rousseau y otros.

b. El paradigma tri-dimensional del Nuevo Humanismo

El Nuevo Humanismo que proponemos no solo da cuenta del ser humano y su naturaleza en el cosmos, sino que plantea una nueva ética de la vida social e individual, o sea, una nueva forma de conocer, generar y transmitir el conocimiento humano, de investigar y de entender el papel y la interacción entre los distintos saberes que provienen de tradiciones culturales diferentes. Es por ello que hablamos no solo de los orígenes y del desarrollo histórico de las ciencias académicas, sino también de la epistemología del nuevo humanismo.

Es necesario conocer el proceso histórico-intelectual del desarrollo del pensamiento filosófico, para establecer los distintos contrastes entre el “viejo humanismo”, y las del Nuevo Humanismo. Es por ello que a lo antes expuesto debe decirse que las propuestas humanistas del siglo XX se enmarcan por lo general en la vertiente del humanismo cristiano, y se plasman en el debate entre el anti-humanismo filosófico de Heidegger y el humanismo marxista y existencialista de Sartre. Posteriormente, pensadores contemporáneos como el filósofo humanista y psicólogo alemán Erich Fromm (1900-1980), en colaboración con otros pensadores marxistas de la intelectualidad progresista de la Europa occidental y de la



experiencia estalinista en Europa oriental, ponen su atención en lo que denomina el Humanismo Socialista.

En la actualidad, disciplinas como la genética, la neurobiología, la psicología experimental, y muchas otras, nos brindan una mayor información sobre la naturaleza humana. El Nuevo Humanismo se convierte, al igual que en el pasado, en punto de convergencia de la filosofía, las humanidades y las ciencias en sus distintas ramas y vertientes.

El discurso humanista a través de su desarrollo histórico e intelectual en sus cuatro momentos esenciales, aborda según el periodo al que nos refiramos, cinco principios cardinales que en conjunto y en forma combinada lo distinguen de muchas otras búsquedas de tipo filosófico: 1. El naturalismo; 2. El protagonismo; 3. La perfectibilidad; 4. El individualismo; 5. El esencialismo (Baraona y Mora, 2016, p. 81-120).

El paradigma tridimensional (PTD) que presentaremos a continuación no solo da nuevos significados y énfasis a estos cinco principios cardinales, sino que agrega otros tres más que lo distinguen de los discursos humanistas preexistentes, presentándose así como una nueva visión que consideramos más apropiada para la sociedad de principios del siglo XXI. Estos nuevos elementos conceptuales son: 6. El antropoholismo; 7. La solidaridad social; 8. Los modelos complejos. Cada uno de estos tres ejes conceptuales y cognoscitivos, corresponden a tres dimensiones que tienen sus propias características distintivas (Ver: Figura 1), y permiten una conceptualización más elaborada de cada uno de ellos. La incorporación de estas tres dimensiones al paradigma del Nuevo Humanismo, nos permite no solo construir una perspectiva actualizada y acorde con el contexto social, cultural, filosófico y científico de hoy, sino que implica una reformulación de los otros cinco principios cardinales que ya hemos identificado. Estas dimensiones, corresponden a la dimensión socio-económica, dimensión cognoscitiva y dimensión ético-filosófica, las cuales no solo establecen los principios cardinales del Nuevo Humanismo, sino que al mismo tiempo como ya indicamos, reformulan los otros cinco principios cardinales del pensamiento humanista anterior.



Figura 1.
El PTD.



Fuente: Miguel Baraona y Enrique Mata, 2016.

Cerramos esta breve introducción a la génesis del pensamiento humanista, con esta cita de una obra reciente aún no publicada de dos de los autores de esta ponencia:

El PTD que presentamos en esta sección significa un retorno crítico a esos cinco principios cardinales, a partir de los tres que se agregan a esa matriz conceptual básica. El antropoholismo, es una nueva concepción de la relación del ser humano con el cosmos; el principio de la solidaridad social, busca replantear la relación del individuo con la sociedad, así como de la vida colectiva; y por último, la epistemología de los modelos complejos, anuncia el surgimiento de nuevos paradigmas interdisciplinarios en todos los ámbitos del conocimiento humano. Es así como la formulación del Nuevo Humanismo que estamos delineando en esta obra, se entronca con la tradición humanista explícita, la reformula, y agrega elementos novedosos que lo hacen más contemporáneo y mejor ajustado a las circunstancias históricas en las que se encuentra la humanidad en nuestros días (18).



4. Cinco principios cardinales para una praxis humanista del siglo XXI

a. El Nuevo Humanismo como pedagogía de la libertad

Pablo Freire desarrolló una serie de postulados mediante los cuales se puede fortalecer una educación universitaria humanista, estos postulados responden a la complejidad del proceso humano. En *La pedagogía como práctica de la libertad* enunció y fundamentó el ideal de persona humanista; también en el libro *Pedagogía del oprimido* (1982), analizó críticamente las condiciones de opresión, en los campos social, político y educativo, que obstaculizan dicho ideal. Sus planteamientos ayudan a los educadores y educandos, a construir su pensamiento sobre la base de la criticidad y la reformulación de nuevas prácticas educativas:

Los hombres que, a través de su acción sobre el mundo, crean el dominio de la cultura y de la historia, radica en que sólo éstos son seres de la praxis. Praxis que, siendo reflexión y acción verdaderamente transformadoras de la realidad, es fuente de conocimiento y creación (1982, p. 118).

Los aportes de Freire en el ámbito de la educación se centran en la construcción de una pedagogía dialógica y emancipadora (“pedagogía de la liberación”) para el desarrollo integral del aprendiente, quien debe formarse mediante una relación de la teoría educativa con la realidad práctica, que le permita entenderse como sujeto individual pero, a la vez, perteneciente a un grupo; activo y constructor del conocimiento por medio del cual interpreta y transforma su aprendizaje con base en propósitos colectivos con los cuales se sienta comprometido. En su libro, este autor defiende sus postulados cuando asevera:

Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación. Educación que [...] se instaura como situación gnoseológica en que los sujetos inciden su acto cognoscente sobre el objeto cognoscible que los mediatiza. De ahí que, para realizar esta concepción como práctica de la



libertad, su dialogicidad empieza, no al encontrarse el educador –educando con los educando -educadores en una situación pedagógica, sino antes, cuando aquél se pregunta en torno a qué va a dialogar con éstos (1982, p. 107).

Desde la perspectiva de Pablo Freire la “educación bancaria” se basa en expresiones abstractas y mecanicistas que conducen a un reduccionismo de la enseñanza en la que los estudiantes se visualizan como personas fragmentadas, incompletas y cuyo desarrollo es unilateral. Sin embargo, siguiendo el postulado de este autor, se reconoce que en la “educación problematizadora” se debe trabajar con personas en toda su complejidad dialéctica, dinámica y cultural:

El esfuerzo de presentar a los individuos dimensiones significativas de su realidad, cuyo análisis crítico les posibilite reconocer la interacción de sus partes. De esta manera, las dimensiones significativas que, a su vez, están constituidas de partes en interacción, al ser analizadas, deben ser percibidas por los individuos como dimensiones de la totalidad (1982, p. 124).

La “pedagogía de la liberación” de Freire reconoce la educación como instrumento de liberación política y social; como objetivo, la formación integral de la persona aprendiente y, por último, la formación de la conciencia como tarea que busca promover el desarrollo humano y la liberación. Significa aquí concienciación, en la medida en que las personas sean capaces de pensar y conocer su vida, la de los demás y asumir frente a las mismas una actitud positiva:

La visión crítica y la dinámica de la realidad que, empeñándose a favor de su descubrimiento, desenmascara su mitificación y busca la plena realización de la tarea humana: la transformación constante de la realidad para la liberación de los hombres (Freire, 1982, p. 120).

Por otra parte, se hace necesario mencionar, que el desarrollo de la autonomía educativa en el estudiantado está estrechamente ligado al de las competencias humanas, que capacitan a las personas a entender y manejar sus relaciones con la realidad. El problema se genera si tales competencias son



limitadas de modo que más que constructores, se visualice a los estudiantes como consumidores de conocimiento; de esta forma, las universidades se ocuparían de transmitirles los productos de la cultura y no desarrollaría en ellos la producción de la misma. Por ejemplo, enseñar contenidos en lugar de la capacidad de analizarlos o producirlos, transmitir ideas sobre las bellas artes más que el desarrollar la sensibilidad estética para apreciar y producir arte. El resultado es que en muchas ocasiones, los estudiantes reciben en sus lecciones, gran cantidad de materia, pero se muestran impotentes para comprenderla o aplicarla. Una nueva visión educativa tendría que construirse como superación de ese tipo de educación, solo mediante la conciencia crítica, siguiendo a Freire, se sientan las bases para superar dicha enajenación.

La formación de esta conciencia crítica es el objetivo fundamental de la pedagogía de la liberación. Una educación orientada al desarrollo integral de los estudiantes, donde las competencias expresan en última instancia atributos culturales de las personas, identificados a partir de un bagaje humanista como cualidad deseable en cuanto individuo y ente social. Este tipo de enseñanza reconoce a la persona como un ser de relación y debe desempeñarse de modo consciente en las diversas actividades que realiza, así como en sus actitudes, la comunicación, las relaciones interpersonales de todo ser social. El desarrollo humano comprende diversas dimensiones que se constituyen e integran en la interacción con el ambiente cultural para ayudar a configurar la personalidad. En palabras de Freire, la pedagogía de la liberación:

Se impone a la acción liberadora, que es histórica, sobre un contexto también histórico, la exigencia de que esté en relación de correspondencia, no sólo con los temas generadores, sino con la percepción que de ellos estén teniendo los hombres (1982, p. 121).

En concordancia con los postulados de Freire, en esta ponencia se visualiza la educación humanista como un medio de transformación, de liberación personal y



social, mediante el desarrollo de las capacidades cognitivas, sus actitudes y aptitudes para la apropiación cultural; educandos críticos y creativos son la base de la libertad, es decir, de la autonomía de pensamiento. Es aquí donde “la pedagogía dialógica” revela su significado pues en ella, la educación es practicada como un proceso mediante el cual una persona que aprende, es apoyada por otra que enseña (ambos, educador y educando son aprendientes), en la construcción de los conocimientos, que potencian el desarrollo de su conciencia y las competencias. En cada una de sus clases, el educador debe conocer y apoyar el potencial y la creatividad de los estudiantes:

La educación auténtica, repetimos, no se hace de A para B o de A sobre B, con la mediación del mundo. Mundo que impresiona y desafía a unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno a él. Visiones impregnadas de anhelos, de dudas, de esperanzas o desesperanzas que implican temas significativos, con base en los cuales se constituirá el contenido programático de la educación (Freire, 1982, p. 108).

Con el objetivo de entender cómo los estudiantes construyen su propio conocimiento, teóricos como Freire, sostiene que el proceso de construcción del pensamiento es un hecho comunicativo y social. Para esta corriente, nuestras ideas, valores, y en general, todo nuestro conocimiento y personalidad, se forman en la interacción comunicativa, cuya expresión es el diálogo. Por un lado, este al no ser impositivo, parte de las nociones previas del estudiante, favorecen con ello los procesos de apropiación de la cultura. Por otro lado, el diálogo crea una interacción verbal que exterioriza el pensamiento, si se construye mediante un clima de libertad y confianza, los estudiantes sienten viables sus interpretaciones de los temas discutidos en clase, y parten de su experiencia previa, son capaces de incorporar conocimientos nuevos y significativos. Por lo tanto, el diálogo en las clases debe basarse en un proceso de construcción teórica aplicada a la práctica educativa, es decir, la interacción continua entre aspectos conceptuales, principios teóricos y su aplicación a un contexto pedagógico determinado:



El diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de los sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas (Freire, 1982, p. 101).

Por consiguiente, la educación como espacio integrador, debe entender la interdisciplinariedad como un valor fundamental, que se identifica con el diálogo permanente y la búsqueda complementaria entre las disciplinas. De este modo, se propicia la apertura de espacios comunes que permiten mediar la construcción de conocimientos y nuevas experiencias a partir de la interacción con otras disciplinas, de manera que el estudiantado pueda acercarse integralmente a la realidad:

En la práctica problematizadora, dialógica por excelencia, este contenido, que jamás es 'depositado', se organiza y se constituye en la visión de mundo de los educandos, en la que se encuentran sus 'temas generadores'. Por esta razón, el contenido ha de estar siempre renovándose y ampliándose. La tarea del educador dialógico es, trabajando en equipo interdisciplinario este universo temático recogido en la investigación, devolverlo no como disertación sino como problema a los hombres de quienes lo recibió (Freire, 1982, p. 132).

No obstante, la educación tradicional "bancaria" según Freire (1982), parte de que el aprendiente era quien debía adecuarse a un sistema educativo preconcebido, a exigencias generales, rígidas de la institución escolar. En contraposición a esta, se produce en el medio educativo el cambio de prácticas segregadoras a prácticas y experiencias integradoras; la educación dialógica pretende que los métodos de enseñanza estén en función de los estudiantes y estos deben aprender en condiciones lo más contextualizadas posibles, donde se adecuen a las necesidades y capacidades de cada uno, favorezcan el contacto y la socialización con sus compañeros y les permitan integrarse y participar mejor en la discusión de temáticas estudiadas. En concordancia, Freire afirma con respecto a la investigación educativa:



Siendo un proceso de búsqueda de conocimiento, y por lo tanto de creación, exige de sus sujetos que vayan descubriendo, en el encadenamiento de los temas significativos, la interpenetración de los problemas. Es por esto por lo que la investigación se hará tanto más pedagógica cuanto más crítica y tanto más crítica en cuanto, dejando de perderse en los esquemas estrechos de las visiones parciales de la realidad, de las visiones 'focalistas' de la realidad, se fije en la comprensión de la *totalidad* (1982, p. 129).

Repensar la educación humanista actual es un imperativo, tomando en cuenta las grandes transformaciones de la vida social: el desarrollo acelerado de las tecnologías de la información, conflictos bélicos, la discriminación, el deterioro acelerado del ambiente, entre otros. Lo anterior demanda una continua reflexión y crítica acerca de la realidad, del quehacer pedagógico, el cual orienta a una formación integral del conocimiento interdisciplinario para estudiar y aportar en la búsqueda de soluciones a los problemas que aquejan al planeta. Por ejemplo, introducir a los estudiantes en temas generadores y problematizadores que tienen que ver con escenarios mundiales de diversas épocas y a través de un enfoque participativo y dinámico del enseñar y del aprender.

b. El bien común y el buen vivir

De nuestros pueblos originarios americanos, hemos heredado la noción del "buen vivir", entendida como una orientación hacia la vida comunitaria, la solidaridad, la armonía en las relaciones individuales y colectivas, y también en las relaciones con el entorno natural. Asociada de manera muy estrecha a esta visión humanista ancestral, se encuentra la del "bien común", concebido no solo como el respeto a los derechos individuales desde un punto de vista jurídico-formal, como es predominante en la cultura occidental, sino como el respeto al individuo inserto en una sociedad que ofrezca posibilidades plenas de realización personal sin contravenir la vida colectiva. Esta vertiente espiritual e intelectual debe nutrir al Nuevo Humanismo.



c. La intergnosis y el diálogo de saberes

La intergnosis es conceptualizada por nosotros como una forma más avanzada y superior a la interdisciplina. La segunda es la integración metodológica y conceptual de las disciplinas científicas y académicas en aras del estudio de los sistemas complejos. En cambio, la intergnosis engloba este esfuerzo, y lo enlaza de manera dialéctica con la búsqueda de nuevas formas de saber y aprender derivadas de la síntesis entre los conocimientos científicos y académicos, y los conocimientos populares más sofisticados. El Nuevo Humanismo se propone, entonces, contribuir al desarrollo y difusión de la intergnosis (19).

d. Emancipación social e individual

El nuevo humanismo, en su paradigma tri-dimensional, se plantea el impulso de una praxis liberadora que contribuya a superar algunos de los problemas sociales, culturales y políticos más urgentes de nuestra época marcada por las cuatro crisis que hemos reseñado antes en este mismo trabajo. El Nuevo Humanismo se propone impulsar en el ámbito intelectual, pedagógico, académico y comunitario, la emancipación de los individuos y las colectividades en los planos de una mayor igualdad y equidad, libertad, justicia social, democratización real y permanente, y de defensa de los derechos humanos en su sentido más amplio y actualizado.

e. Una sociedad democrática avanzada

No podemos reducir la lucha por una democratización efectiva de nuestras sociedades modernas y contemporáneas, sin al mismo tiempo promover el pensamiento crítico, la libertad de expresión para toda la sociedad y no solo para pequeños monopolios comunicacionales, y una economía que sirva a los intereses



comunes y colectivos de todas y todos, y no única y exclusivamente los de ciertos grupos, instituciones y organizaciones que controlan lo esencial del poder y del dinero en nuestros días. Una democracia avanzada es más que una simple democracia política, y abarca al mismo tiempo la libertad intelectual, una mayor equidad y justicia social, una “economía para la vida”, y una relación equilibrada con el ambiente. El Nuevo Humanismo es, por tanto, una propuesta emancipadora mediante la lucha por democracias avanzadas (20).

5. El Nuevo Humanismo en el CEG: balance y perspectivas

En concordancia con la misión y visión del Centro de Estudios Generales, se presentan cuatro ejemplos donde se trabaja el paradigma del Nuevo Humanismo en la Acción Sustantiva del CEG de la Universidad Nacional (docencia, investigación, extensión y producción): la creación de la *Cátedra de Humanismo, Interdisciplina y Complejidad*, apertura del curso “Escritura escénica: abordaje creativo desde el Nuevo Humanismo”, Encuentros Intergeneracionales de Expresión Literaria y la creación del *I y II Concurso Literario del Día Mundial de la Poesía*.

1. Creación de la *Cátedra de Humanismo, Interdisciplina y Complejidad*

Este proyecto es impulsado por las autoridades del Centro de Estudios Generales (el Decano Roberto Rojas Benavides y el Vicedecano Miguel Baraona Cockerell) de la UNA, para el período 2015-2020. Su objetivo principal es avanzar en la elaboración de un marco conceptual y metodológico para implementar el trabajo interdisciplinario en el CEG.

La *Cátedra Rolando García de humanismo, interdisciplina y complejidad* busca espacios de investigación, reflexión, debate, producción y extensión, que durante tres años (2016-2018) desarrolle las bases conceptuales, metodológicas y prácticas para la profundización del Nuevo Humanismo en tanto paradigma



transdisciplinario, así como del desarrollo práctico de la interdisciplina en las cuatro áreas de la Acción Sustantiva de la universidad (docencia, investigación, extensión y producción).

En el tema del humanismo, se busca formular una conceptualización acabada sobre el Nuevo Humanismo; y sobre todo, de hacerlo de manera que pueda fungir en tanto paradigma transdisciplinario. Lo mismo se hará con la interdisciplina y con la complejidad, intentando, además, establecer los nexos intelectuales profundos que existen entre estas tres temáticas o ámbitos de reflexión y acción, sobre todo dentro del trabajo del CEG y de la UNA en general.

El Centro de Estudios Generales es la única unidad académica de toda la Universidad Nacional que tiene un carácter ampliamente multidisciplinario y que abarca disciplinas, saberes y prácticas intelectuales y/o artísticas muy distantes desde el punto de vista conceptual, metodológico y en cuanto a su objeto de estudio o interés y práctica profesional. Esto le otorga al CEG una cierta ventaja y que en principio, facilita y da sentido a la búsqueda del trabajo interdisciplinario, siguiendo así tendencias ya universales en la educación superior global de nuestra época.

En la actualidad, las cuatro áreas académicas en las cuales se clasifican por razones administrativas todos los cursos que constituyen la malla curricular actual del CEG: Área de Filosofía y Letras, Área de Arte, Área de Ciencias Sociales, Área de Ciencia y Tecnología, se ofrecen alrededor de 76 cursos diferentes, que se extienden desde las ciencias naturales, metodología científica de la investigación, literatura, filosofía, sociología, historia, hasta las artes plásticas y escénicas como la danza y el teatro, abarcan un abanico muy amplio y rico de tradiciones intelectuales, creativas y de reflexión e investigación académica y profesional, lo que se requiere para avanzar hacia la interdisciplina es uno o varios paradigmas transversales que permitan establecer un marco conceptual y metodológico común para la integración interdisciplinaria de disciplinas, contribución intelectual hacia la actualización epistemológica asumida por la *Cátedra Rolando García de humanismo, interdisciplina y complejidad*.



2. Apertura del curso “Escritura escénica: abordaje creativo desde el Nuevo Humanismo”:

Una de las propuestas innovadoras para el II ciclo del 2016 es la apertura del curso interdisciplinario denominado *Escritura escénica. Abordaje creativo desde el Nuevo Humanismo*, impartido por los profesores Julio Barquero y Ericka Calderón. En el Boletín N° 3 del CEG, los académicos presentan el curso de la siguiente manera:

Este curso se plantea como una propuesta interdisciplinaria, en la cual se intersecan dos ramas del conocimiento disímiles en planteamientos teóricos, pero cercanas en cuanto al estudio de la sociedad contemporánea. El eje articulador a partir del cual se trabaja es el Nuevo Humanismo, teoría y praxis fundamentadas en la concienciación de las necesidades humanas en la época contemporánea, la búsqueda de la equidad, erradicación de todo tipo de discriminación, visibilizar las voces históricas silenciadas por las imposiciones del poder, el compromiso ecociudadano y entender al ser humano como un individuo integral. De este modo, las ramas convergentes, literatura y teatro, se convierten en recursos a partir de los cuales se analiza críticamente el funcionamiento de la sociedad en la que nos desenvolvemos, con el fin de realizar propuestas y plantear soluciones a las problemáticas contemporáneas (2016, p. 2).

Los académicos Barquero y Calderón promueven el trabajo interdisciplinario a través de clases compartidas en el intercambio de perspectivas del teatro y la literatura y con la integración de estrategias metodológicas que se describen en la Metodología de su programa de curso y que se detallan a continuación:

- a. Método explicativo – ilustrativo: clase magistral. Se asignarán lecturas teóricas y literarias de tarea como preparación a la exposición del cuerpo docente.
- b. Método reproductivo: análisis de los textos literarios con el apoyo de las herramientas teóricas. Se desarrolla la habilidad para la interpretación de los componentes textuales (símbolos, figuras, instancias discursivas y narrativas).



- c. Método de exposición problémica: diálogo entre el estudiantado y el cuerpo académico, producto del razonamiento para resolver problemas centrales.
- d. Búsqueda parcial o heurística: se organiza la participación de la población estudiantil en la realización de tareas del proceso de búsqueda de datos y conocimientos, tales como estrategias grupales, preguntas guías, cuadros comparativos, resúmenes, exposiciones, cine foros y otros.
- e. Método investigativo: el estudiantado realiza búsquedas para resolver problemas y adquirir nuevos conocimientos. Se asignan temas y problemas por investigar. Se realiza un plan de acción de carácter investigativo y otros trabajos cortos a lo largo del curso.
- f. Método basado en la psicología del alumno: se responde a los intereses y experiencias del estudiantado, donde se propician los movimientos de renovación, que intentan más la intuición que la memorización; elemento didáctico recíproco entre la relación motivación-aprendizaje (2016, p. 3).

Se espera que con el trabajo investigativo de la *Cátedra Rolando García de humanismo, interdisciplina y complejidad*, más académicos y académicas del CEG de la UNA se motiven a presentar nuevos cursos interdisciplinarios en los próximos años, con el objetivo principal de formar cuadros profesionales e intelectuales capaces de pensar y actuar en forma propositiva, crítica, autónoma y creativa ante los principales problemas y desafíos que enfrenta Costa Rica, la región centroamericana y América Latina en particular y el mundo, en general.

Lo anterior, porque el Centro de Estudios Generales es la unidad académica de la Universidad Nacional llamada a brindar al estudiantado una formación humanística integral, con una visión crítica de las realidades complejas, que a la vez trascienda a la comunidad universitaria, a la sociedad costarricense, Latinoamérica y mundial.

3. Encuentros Intergeneracionales de Expresión Literaria

Los encuentros intergeneracionales que se realizan en el CEG entre estudiantes universitarios y personas adultas mayores, participantes del *Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor* (PAIPAM) logran cumplir el objetivo principal de generar espacios donde jóvenes y personas adultas mayores



construyan e intercambien expresiones literarias. Y es esta función de la expresión poética de la que habló la escritora costarricense Julieta Dobles, “Premio Nacional de Cultura Magón 2013”, en marzo de 2014 en la Lección Inaugural del Centro de Estudios Generales de la UNA, cuando refiere al concepto de “Katarsis” en la poesía:

Alguien escoge el lenguaje poético para expresarse. Tal vez sus vivencias amorosas, familiares, de gozo ante la belleza de la naturaleza, de duelo ante una pérdida, de esperanza, de deseo, de búsqueda, de pasión, de miedo, de ira. Los mil y un matices por medio de los cuales el espíritu humano se conmueve o se inquieta. ¿Y qué obtiene? Obtiene aquello que Aristóteles llamó desde la antigüedad, “Katarsis”, o sea, el alivio, el desahogo en la expresión de los sentimientos de forma estética. Por otra parte, el lector, al recibir el poema, también experimenta la catarsis, al recrear las vivencias, los sentimientos y las emociones, identificándolas con sus propias experiencias vitales (2014, p.23).

En la organización de actividades de expresión literaria dirigidas a jóvenes universitarios y personas adultas mayores se debe integrar el componente de la *significatividad*, esto con el fin de establecer un enlace entre los estudiantes y el mundo literario; lo cual otorga énfasis a los temas, gustos literarios y las interpretaciones de mensajes con sentido humanista. Después de participar en el 2012 de la *Celebración del Día Mundial de la Poesía*, el escritor costarricense Carlos Díaz Chavarría publica un artículo titulado *¡Cotidianos gestos de poesía!* en el *Programa Panorama* de la Cámara Nacional de Radio (CANARA) en el cual destaca cómo el humanismo está presente en la poesía:

Tengo la creencia de que en esta sociedad fragmentada, mecanicista y masificada que vivimos hoy; impotente para engrandecer a las personas con visiones renovadas y fértiles, y en donde por desgracia la materia ha suprimido la idea; lo superficial ha rasgado lo espiritual; el afán de lucro y poder ha limitado los sueños, y la vida agitada y agobiante ha cercenado la virtud de la contemplación y la creatividad, la poesía se revela francamente humanizante, capaz de invadir, con palabras de fuegos reverdecidos, las apetencias de un mundo sediento de fuerza interna, progreso, justicia y amor. Como lo señalara en la actividad el Ministro de Cultura, “la poesía es aquella palabra convertida en brillante luz”; así es, con luz propia, cual



patrimonio del mundo, cual profetiza de los tiempos, la poesía constituye la más antigua y, paradójicamente, la más nueva forma de conquista de los humanos” [audio].

Como resultado de los Encuentros Intergeneracionales de Expresión Literaria se ayuda en la creación de una imagen más positiva de las habilidades y capacidades de los jóvenes y de la población adulta mayor, así como generar oportunidades de participación social, se pretende eliminar prejuicios, mitos y estereotipos acerca de la vejez y el envejecimiento. De esta manera, a través de la promoción de espacios literarios, se trabaja en la construcción de actores, por tanto, esto permite que en la experiencia se pueda vivenciar una juventud y una vejez activa y lograr empoderamiento y protagonismo tanto en jóvenes como en personas adultas mayores.

4. Creación del I y II Concurso Literario del Día Mundial de la Poesía

Las actividades culturales y artísticas, como la convocatoria a *Concursos Literarios en conmemoración al Día Mundial de la Poesía*, pretenden fortalecer la adquisición de competencias literarias en niños, jóvenes, adultos y personas adultas mayores, por ejemplo: la creatividad, imaginación, expresión escrita e interés por los demás, lo que permite la interacción con personas que comparten sus mismos intereses.

El Centro de Estudios Generales conforme a su visión humanística busca contribuir al bienestar y desarrollo integral de todas las personas. Lo anterior, se fundamenta en el *Rediseño Curricular de Formación Humanística* cuando se afirma:

El CEG, en total coherencia con la misión histórica de la Universidad Nacional, se constituye en la instancia que brinda a los aprendientes una formación humanística integral, con una visión holística, que a la vez trascienda a la comunidad universitaria, la sociedad costarricense,



latinoamericana y planetaria. Permite contribuir no solo a la generación de conocimiento, sino también a la formación de personas autónomas, responsables, con capacidad crítica, innovadoras y propositivas (2010, p. 35).

El *I Concurso Literario del Día Mundial de la Poesía. “Versos en el agua... poesía que fluye”* fue dedicado al tema del agua, los participantes solo podían presentar un mínimo de 3 y un máximo de 5 poesías, se premiaron los 3 primeros lugares en las 4 categorías participantes: infantil (9 a 12 años), adolescentes (13 a 17 años), personas adultas (18 a 64 años) y personas adultas mayores (de 65 años en adelante).

En este primer concurso se contó con la participación de 50 personas, residentes de todo el país, quienes enviaron un total de 200 poesías concursantes al correo concursodepoesia@una.cr. Como parte de la premiación, la Universidad Nacional publicó un volumen colectivo con las composiciones ganadoras en los tres primeros lugares de las cuatro categorías participantes. Con este primer concurso se buscó concienciar a las personas sobre la importancia que tiene el recurso hídrico en la vida de la humanidad.

El pasado 18 de marzo se realizó el lanzamiento del *II Concurso Literario del Día Mundial de la Poesía 2016 “Poetas por la Madre Tierra”*, concurso que estará dedicado a la temática de la Madre Tierra, según acuerdo tomado por el Consejo Universitario de declarar de interés institucional el 2016 como el “año de la UNA por la Madre Tierra” y del acuerdo tomado por CONARE que declara el 2016 *Año de las Universidades Públicas por la Madre Tierra*.

La Comisión Organizadora del *II Concurso Literario del Día Mundial de la Poesía* abre la convocatoria del 18 de marzo al 30 de setiembre de 2016, los participantes podrán presentar un máximo de tres poesías, se premiaron los 3 primeros lugares en las 4 categorías participantes: infantil (9 a 14 años), joven (15 a 35 años), personas adultas (36 a 54 años) y personas adultas mayores (de 55 años en adelante). Las poesías concursantes se deben enviar al correo concursodepoesia@una.cr o entregarse en la Recepción del Centro de Estudios



Generales de la UNA. Como parte de la premiación, la Universidad Nacional publicará un volumen colectivo con las composiciones ganadoras en los tres primeros lugares de las cuatro categorías participantes. La entrega de los premios se realizará en la *Celebración del Día Mundial de la Poesía* el 21 de marzo de 2017. Este concurso literario, a través de la creación poética, busca contribuir en la promoción de una conciencia socioambiental en toda la ciudadanía.

NOTAS:

1. Ver Miguel Baraona y Ernesto Herra, 2016.
2. Y sin dudas podemos hablar de muchas otras crisis que aquejan hoy a la humanidad a comienzos de la hipermodernidad (crisis políticas, crisis sanitarias y de salud pública, crisis alimentaria en diversas regiones, etc.), pero consideramos que estas que abordaremos en el presente ensayo son las más cruciales en términos de nuestra sobrevivencia colectiva.
3. Emplearemos la noción de “crisis” a lo largo de este trabajo en su acepción más común, como cambio brusco en algún proceso, o situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese del mismo.
4. Aquí utilizamos el concepto de hegemonía exactamente en los mismos términos desarrollados por Gramsci entre los años de 1929 y 1933, como coerción+consenso, lo que la distingue de la dominación, que no es más que coerción pura y simple, expresada a menudo en violencia física.
5. Ver: Ilia Prigogine, 1996.
6. Ver: Samir Amin, 2013.
7. Ver: Henri Bourguinat and Éric Briys, 2009.
8. Ver: Doug Dowd, 2009.
9. Ver: Ismael Hossein-Zadeh, 2014.
10. Ver: John Cook et. al., 2013.
11. Ver: William R. L. Anderegg, 2010.
12. Ver: William I. Robinson, 2014.
13. Ver: Guy Debord, 1967.
14. Ver: Fustel de Coulanges, 2010.
15. Ver: Jonathan Lyons, 2009.
16. Ver: Charles G. Nauert, 2006.
17. Ver: Alan Bullock, 1985.
18. Ver: Miguel Baraona y Jaime Mora, 2016 (obra en proceso de publicación).
19. Ver: Boaventura de Sousa Santos, 2009.
20. Ver: Miguel Baraona, 2005.

Bibliografía citada:



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.una.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Baraona, Miguel y Ernesto Herra. 2016. *Danzando en la bruma junto al abismo. Las cuatro crisis y el futuro de la humanidad*. San José- Costa Rica: Editorial Arlekin.

Baraona, Miguel y Enrique Mata. 2015. "Evolución epistemológica del Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional de Costa Rica" en, *Revista de Nuevo Humanismo* 3.

Baraona, Miguel y Jaime Mora. 2016. *Hacia una epistemología del Nuevo Humanismo*. San José-Costa Rica: obra en proceso de ser publicada.

Barquero, Julio y Calderón, Ericka (II ciclo, 2016). Curso *Escritura escénica. Abordaje creativo desde el Nuevo Humanismo* del Centro de Estudios Generales. Universidad Nacional, p. 3.

Barquero, Julio y Calderón, Ericka (Marzo- abril, 2016). *Apertura de un nuevo curso "Escritura escénica: abordaje creativo desde el Nuevo Humanismo"* Boletín N° 3 del Centro de Estudios Generales. Universidad Nacional. Heredia, p. 2.

Cook, John, Dana Nuccitelli, Sarah A Green, Mark Richardson, Bärbel Winkler, Rob Painting, Robert Way, Peter Jacobs and Andrew Skuce: 2013. "Quantifying the Consensus on Anthropogenic Global Warming in the Scientific Literature" en, *Environmental Research Letters* 8. 15 May.

Díaz Chavarría, Carlos (Marzo, 2012). *¡Cotidianos gestos de poesía!* en Programa Panorama de la Cámara Nacional de Radio (CANARA). [Audio]

Dobles, Julieta. *¿Para qué la poesía?* (2014). en Sánchez Acuña Nancy, Mario Oliva Medina y María Sancho Ugalde (compiladores). "Día Mundial de la poesía". *Poemario del Concurso Literario del Día Mundial de la Poesía*. "Versos en el agua... poesía que fluye". Dirección de Extensión. Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor (PAIPAM) del Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional. Heredia. Programa de Publicaciones e impresiones de la Universidad Nacional.

Freire, Paulo (1982). *Pedagogía del oprimido*. 28^a edición. México: Siglo XXI.

Prigogine, Ilya. 1996. *The End of Certainty*. New York. The Free Press.

Rediseño Curricular de Formación Humanística (2010). Centro de Estudios Generales. Universidad Nacional. Heredia.

